

Juventud en peligro

Valentín Gaudio

En la actualidad no existe una edad determinada en donde se establezca que una persona es joven o no lo es, ser joven o sentirse joven es dependiente de la persona. Sin embargo, hay una realidad y es que las personas que son consideradas jóvenes o que se las denomina de esta manera, principalmente son los adolescentes. Hoy en día esta masa societaria es caracterizada por ser consumista, esta característica es principalmente atribuida debido a que los jóvenes son los principales consumidores de diferentes cosas dentro de la sociedad, como por ejemplo la tecnología, el alcohol y las drogas. Durante la transición de la etapa, los jóvenes desde hace mucho tiempo son estigmatizados debido a que el común de las personas les atribuye en su mayoría que son los principales autores de diferentes problemas que suceden dentro de la sociedad. Rossana Reguillo así lo deja explícito en su texto “emergencia de cultura juveniles” cuando nos cuenta cómo fueron estigmatizando y calificando a los jóvenes a lo largo de la historia.

“violentos y delincuentes”

En su texto nos cuenta que este calificativo sobre esta masa societaria surge en el siglo XX y se sigue perpetuando a través del tiempo. Si bien este estigma viene desde ya hace mucho tiempo, con el paso del tiempo se fue empeorando y agrandó. En un principio se los consideraba rebeldes y con el paso se les llegó a atribuir el adjetivo de subversivos y ladrones, pero es interesante preguntarse ¿por qué comenzaron a recaer estos estigmas sobre las juventudes y no sobre otras masas societarias? Como nos cuenta Reguillo en su investigación los estigmas vienen desde hace mucho tiempo y empeoraron aún más cuando estos grupos

comenzaron a participar en los hechos subversivos contra los gobiernos o cuando comenzaron a aparecer muchos pertenecientes a este grupo ligados al tráfico de drogas en países como Colombia, México, etc. Con el paso del tiempo y de las generaciones les será muy difícil a este grupo poder cambiar esta creencia que tiene la sociedad acerca de ellos. Pero ¿Cuál es la mayor atribución que le hacen a los jóvenes y por lo que se les va a hacer difícil romper con este pensamiento social? El consumo de drogas, alcohol, la vinculación de los mismos con los vicios “malos” y a irrumpir en la vía pública.

“la anarquía, los graffitis urbanos, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, deben ser leídos como formas de actuación política (...) y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados”
Rossana Reguillo, emergencias de las culturas juveniles.

Cuando una persona ve a un adolescente en la calle haciendo cosas que para la edad de la persona y para el momento en el cual esa persona fue joven no se hacían lo consideran y los ven de mala manera, cuando ven que un grupo de jóvenes comienzan a buscar realizar cambios, a luchar por una causa en común, cuando se organizan, la gente comienza a mirarlos de mala manera, comienzan a tratarlos de sin futuro. Sin embargo todas las personas atraviesan esta etapa de la vida, que a pesar de cargar con este estigma tan pesado, es considerada la mejor etapa que uno puede vivir debido a todo lo que se vive en la misma, de todas formas las personas que más critican lo que los adolescentes hacen o la forma en la que viven, son las personas que ya pasaron por esta edad y que en vez de ayudarlos y guiarlos a que no cometan los errores que quizá ellos cometieron a su edad o sacarlos de esa “mala vida”, lo que hacen es desautorizarlos, criticarlos o desacreditarlos simplemente por la edad que tienen. Si bien cualquier adicción es mala ya que genera un círculo del cual es muy difícil salir, no quiere decir que este grupo etaria sea el único en el que las personas presenten diferentes adicciones, sin embargo, pareciera que todo recae y es culpa de este grupo.

“La pregunta por los jóvenes en tanto sujeto de estudio ha estado orientada por una intelección (...) desde diversas perspectivas ha intentado reconocer cuales son las características y las especificidades del sujeto juvenil.”

Como Reguillo nos cuenta en su trabajo de investigación acerca de los jóvenes, es muy difícil establecer características específicas de estos sujetos y más sabiendo que este grupo es muy amplio ya que no hay una edad establecida para ser o no joven, sin embargo parece ser que las características de este grupo, o las que les buscan atribuir simplemente son calificativos negativos. Sin embargo es una realidad que las adicciones han sido un problema para los adolescentes desde hace años y el mayor de estos lo es el alcohol y las drogas, este grupo es el que mayor tentación recibe y no es al único vicio que está expuesto pero si el que más adoptan y el más preocupante ya que puede generar efectos muy controversiales. En la actualidad es un hecho de que esta masa societaria está muy ligada y relacionada con este consumo. Hoy en día cuando un grupo de adolescentes sale a bailar, antes de asistir al local bailable se desarrolla la famosa previa, que consiste en que un grupo se junta en una casa con sus amigos a escuchar un rato música y a tomar algo, principalmente bebidas alcohólicas, sin embargo, hay ciertos integrantes de estos grupos que recurren a otras sustancias y que su mezcla con alcohol puede generar efectos muy controversiales en la salud. Luego de hacer esta previa llegan al local bailable y siguen con el consumo dentro del mismo, y al final de la noche terminan consumiendo grandes cantidades de alcohol, y muchas veces debido a esto es por lo que se generan alguna pelea o encontronazo fuera del local o mismo algún accidente de tránsito si habiendo consumido alcohol concurren al lugar en un vehículo personal, esto es lo que en gran parte genera otro gran prejuicio acerca de los jóvenes, “el alcohol los pone violentos” (Carmen Torres) . Por otra parte, cuando estos se juntan a comer o a pasar el rato y no porque salen nunca falta de por medio una botella con una

bebida alcohólica, una cerveza, un fernet, etc. Aunque esta botella no sería un problema porque un vaso no le hace mal a nadie, el problema es cuando esa botella se convierte en 10 botellas.

Para llevar adelante esta investigación se necesitó de dos partes fundamentales, las encuestas y las entrevistas. Las encuestas fueron realizadas a 75 jóvenes de 14-18 años de edad. la finalidad que tenían estas era las de saber y conocer como es el consumo de los adolescentes, si bien como decía antes la juventud no tiene edad establecida, sobre los jóvenes recaen las mayorías de las discusiones acerca de los consumos, mientras que las entrevistas fueron apuntados a una población más variada y con la voz de un profesional en relación a estos consumos. El resultado de estas encuestas nos arrojaron varios puntos para poder analizar sobre el consumo de los mismos, una de las preguntas estaba relacionada con la relación consumo-adicción, en donde más del 50% de los jóvenes entrevistados nos contaban que tenían miedo de llegar al punto de no tener el control sobre este consumo, sin embargo también dicen que muchas de las veces que salen a bailar con amigos llegan al punto de embriagarse. Uno de los entrevistados, de 14 años no contaba que él conocía sus límites de consumo pero que sentía que su entorno no todos conocían sus límites de consumo “*¿Crees que tienen control sobre su consumo? - Creo que algunos sí y algunos no-* Esto es un gran punto para analizar y una gran contradicción. ¿Por qué si los jóvenes tienen miedo de perder su control siguen excediéndose en su consumo? Esto podría estar relacionado con la exaltación y el entorno con el que estos desarrollan la previa o el encuentro previo al momento de salir o que muchas veces lo hacen para encajar en un grupo. Una de nuestras entrevistadas nos contaba y expresaba su preocupación, cuando le preguntamos acerca del consumo impulsado por el entorno ya sea de forma directa o indirectamente “*y si así fuese ¿pensás que está bien? - No, no está bien. Lamentablemente cada vez son más los que se sienten importantes por consumir sin mirar lo que se pierden por hacerlo*” Un adolescente que sale con su grupo

de amigos y ve que ellos se embriagan indirectamente está siendo empujado a que llegue al mismo punto, ya sea por ver eso o por lo que ellos le puedan llegar a decir en ese estado de ebriedad, “flojito” “chiquito”, tratarlo de tonto o lo que le fuesen a decir por el simple hecho de consumir o de no llegar a embriagarse y este es uno de los grandes errores o problemas que cometen los jóvenes ya que cada persona o individuo tiene su tiempo para cada cosa y no siempre es el mismo de los demás o el de sus amigos y no solo sus amigos mismo el entorno con el que está compartiendo ese encuentro o previa antes de ir para el local bailable, Sin embargo no todos los adolescentes tienen el mismo concepto de cada vez que salen se alcoholizan o que si su grupo de amigos lo hacen el también lo debería hacer, así nos contaba nuestro entrevistado en donde nos decía que no cree necesario llegar a ese punto para poder pasarla bien, por lo tanto podemos llegar al punto de decir que es un problema más profundo que el de los adolescentes, sino que es un problema que también atraviesa a las familias y a la importancia que le dan al consumo que tiene sus hijos, esto también desemboca en otra pregunta, ¿qué incumbencia tienen las previas en esto? son una pieza fundamental, es algo nuevo que ha influido en gran manera en el consumo de alcohol de los jóvenes en la actualidad se podría llegar a decir que ya se convirtió en un hábito, como decía Bourdieu acerca del habitus, los adolescentes toman como parte fundamental, y que muchas veces en base a esa previa es como va a ser su noche, la previa y cada día que pasa esto se encuentra más y más naturalizado y cada vez personas de más temprana edad son las que asisten a las mismas pero ¿porque sucede esto? se podría decir que es por la curiosidad misma de la edad, de ver que todos toman y decir ¿porque yo no tomaría? y comienzan a consumir y así sucesivamente va pasando de generación en generación y esto cada vez va a empeorar más y más ya que cada vez más adolescentes a más temprana edad van a comenzar a consumir alcohol y eso no sería lo peor ya que muchas veces a partir del consumo del alcohol, de las mezclas de diferentes tipos de alcohol, se empieza a llegar al consumo de diferentes tipos de sustancias y

cada vez en mayor cantidad. Es un dato preocupante que cada vez a más temprana edad se comienza a consumir, que en cada previa el consumo sea cada vez mayor, que comienzan cada vez a consumir diferentes tipos de drogas y sin ninguna duda esto va a traer graves y gran cantidad de consecuencias a largo plazo, esta preocupación atravesó a todos los entrevistados y es una preocupación que debería atravesar a toda la sociedad. Pero ¿cuál sería la solución para esto? ¿Hay una sola? Una de nuestras entrevistadas, Mónica Otegui de 65 años nos expresaba su preocupación y cual creía que para ella era la solución a estos problemas o por lo menos cual creía que era el camino que se debía seguir en estos casos. “... *hasta que no tengamos programas de prevención responsables a edades más tempranas esto va a ser cada vez peor, los problemas con el consumo no tienen diferencia social, ni tampoco edad. Necesitamos leyes más duras con los que venden y trafican.*” esto también deja en evidencia la falta políticas y la ausencia del estado en estas ocasiones, en donde muchas veces las palabras de las familias no alcanzan, en donde muchas veces hay falta de educación por falta de recursos o porque no hay alguien que inculque lo importante que es la educación para un buen futuro, no hay alguien que les diga que se puede progresar que la salidas a los problemas del día a día no es el consumo, que mucho por vivir y hay mucho por cambiar. Por otra parte esto también es un llamado de atención a los adultos, así lo señala la profesional Mónica Zalazar en la entrevista que le realizamos, “*¿Qué piensas del consumo que tienen los adolescentes hoy? - ... me preocupa... Lo considero un llamado de atención hacia los adultos, claramente no estamos acompañando de la manera que ellos lo necesitan.*” esto es un buen punto para analizar porque en este caso no está el adolescente o joven en el centro, como el problemático, sino que opta por correrlo del centro para poner allí a los adultos como responsables. Tanto la educación como el acompañamiento familiar son un gran punto influyente en el marco de los consumos, son 2 factores extremadamente importantes y que ante la falta o el flaqueo de uno de los 2 puede

ser de gran incidencia en el joven y hasta llegar a descarrilarse de ese camino por el que los llevaban estas 2 instituciones.

Conclusión

Luego de haber recorrido todo este camino podemos llegar a la conclusión de que los jóvenes y adolescentes de hoy en día tienen a su alcance y comienzan con su consumo cada vez a más temprana edad y no solo el consumo de alcohol, sino que el consumo de otras sustancias o mismo mezclar el alcohol con otras sustancias. Esta situación dispara muchas más incógnitas acerca de este consumo como por ejemplo ¿Tienen los adultos algún grado de responsabilidad en este consumo? ¿Los padres son conscientes del gasto que tienen sus hijos en alcohol? ¿Saben cómo consumen el mismo? El consumo de alcohol se está haciendo un hábito cada vez más marcado entre los jóvenes en donde es necesario la intervención de los padres y del estado de alguna forma para poder revertir esta situación y que con el paso del tiempo no se agrave aún más porque nadie es consciente del daño que se puede llegar a causar el consumo en grandes cantidades de alcohol, las drogas y las mezclas de ambos.